

# LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.  
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.  
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS  
Redacción y Administración, Bailén, 41.  
BILBAO 19 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Bilbao, en esta Administración y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción a nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Ricardo Peresagua.  
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 103

## A las madres españolas

Arde en Cuba espantosa guerra, donde vuestros hijos sucumben bajo la fiera guadaña del vómito negro y la fiebre amarilla que alientan en el aire de aquel clima mortífero; los hospitales no son bastantes á contener el número de enfermos causados por el terrible azote endémico y de los heridos por los machetes y las balas de los insurrectos; á una expedición sigue otra y otra luego, tomándose á los hombres como desprezable combustible que se arroja á colosal hoguera; no dáis abasto á parir hijos con dolor y apenas entrados en la pubertad os los arrebatan el genio maldito del capitalismo, engendradora de todos los antagonismos dentro de la humana familia y responsable evidente de todas las guerras y, más claramente que de ninguna otra de las que han afligido á este desventurado país, de esta monstruosa de Cuba que tan cara os está costando á vosotras, pobres madres, que ninguna culpa tenéis de su origen.

No van enderezadas estas líneas á que os opongáis á dar vuestros hijos á la patria, esa patria á quien no debéis más que sinsabores y miserias, ni á que evitéis por la violencia la conducción de las tropas en los puntos de embarque, promoviendo algaradas de las que saldréis seguramente arrolladas por la fuerza bruta de la policía, seca de corazón, idiota para comprender la grandeza de vuestros sentimientos maternales. Esa tarea, si acaso, debe ser acometida por los pechos varoniles de los hombres sinceros, enemigos de la guerra y de las injusticias sociales.

Este modesto escrito tiene otro alcance. Queremos que sepáis quiénes son vuestros crueles enemigos, quiénes los que os quitan los hijos de vuestro corazón y los arrojan á la guerra, sumiéndolos á vosotras en el dolor más espantoso, y quiénes los que están á vuestro lado, los que no quieren la guerra y combaten sus causas con energía.

Las guerras, como la miseria de los pueblos y la ignorancia y la explotación del hombre por el hombre, tienen por causa la ambición de las clases adineradas. Los ricos, dueños de la tierra, de las máquinas, de las grandes fábricas, de los ferrocarriles, de las minas, de las líneas de vapores, hacen que los Gobiernos, hechura suya, dicten leyes que á ellos sólo favorecen; promueven guerras y revoluciones para apoderarse de nuevos mercados donde dar salida á sus mercancías y allá van los pobres, vuestros hijos, á morir por la defensa de los intereses de los ricos, que se quedan bien seguros en sus casas.

La religión, que se dice amiga de los pobres, sanciona el despojo de que son objeto los menesterosos, es fiadora del odioso privilegio que disfruta el rico redimiéndose del servicio de las armas, mientras el pobre perece abandonado en el campo de batalla ó en el lecho de fétido hospital.

En nombre de Cristo, que era todo amor y caridad, que predicaba la paz entre los hombres y decía que se amasen todos como hermanos, forman batallones los obispos para lanzarlos

contra otros batallones, como sino fueran todos hijos de Dios, bendicen las expediciones de tropas, teniendo por obra meritoria la obra de matar y destruir y parece como que gozan con que los hombres se destrocen entre sí.

Esos, la religión y el capitalismo, son los que producen las guerras, los que os arrebatan, pobres madres españolas, los hijos para llevarlos á la ardiente tierra cubana á morir por sus privilegios y su dominación y mientras ellos existen, no habrá paz en el mundo.

Al lado vuestro está el Socialismo, que, haciendo suyo el verdadero espíritu de Jesús, no quiere guerras, condena los privilegios, enaltece el trabajo, destruye la propiedad privada, causa de todos los males que á la Humanidad afligen, y quiere que la tierra sea la madre amorosa que reparte por igual entre todos, sus tesoros.

Elegid entre unos y otros: ó con los capitalistas, apoyados por la religión, que explotan ó llevan a la guerra á vuestros hijos, ó con los que, juntamente con la guerra, quieren acabar con todas las desdichas que forzosamente emanan del actual bárbaro régimen que todos padecemos.

La elección no es dudosa y de hoy más, lejos de motejar á vuestros maridos é hijos por abrazar las ideas socialistas, impulsadlos por ese camino, alentadlos á que perseveren en él y sed vosotras mismas los más decididos paladines de tan sacrosanta causa, seguras de que con su advenimiento vuestros hijos, ni los de nadie, morirán sobre un campo de batalla.

## EL HURTO

—¿Qué ocurre?  
—Acaban de robarme una boquilla de ámbar que tenía sobre la mesa.  
—¿Conoces al ladrón?  
—Debió de ser uno que me refirió hace poco la mar de desventuras y terminó por pedirme una limosna.  
—¿Se la diste?  
—No; no me inspiran lástima hombres que pordiosean pudiendo vivir de su trabajo.  
—¿Sabes que lo tiene?  
—Se quejó de no haber encontrado hace tiempo en qué emplear sus fuerzas. ¿Vas á creerle?  
—¿Por qué no? Están llenas las calles de jornaleros que huelgan.  
—Los malos.  
—Y los buenos. La crisis es grande. No se edifica, y sobran millares de brazos.

—La crisis no autoriza el hurto.  
—No lo autoriza, pero exige de la sociedad que socorra al que muere de hambre. Se extremece la tierra y vienen á ruina casas y pueblos; saltan de sus márgenes los ríos é inundan los valles; suena al punto un clamoreo general porque se corra en ayuda de los que padecieron por la inundación ó el terremoto. ¿Por qué ha de permanecer muda la sociedad ante los dolores de los que sufren en apagados hogares y miserios tugurios las consecuencias de crisis que no provocaron?

—Tratas en vano de disculpar el hurto. Consentirlo es ya un crimen. No puede blasonar de cultura la na-

ción donde la confianza falta y la propiedad pelagra.

—¿Qué harás entonces con tu presunto hurtador?

—No haré; hice. Mandé que lo detuvieran y lo llevaran á los Tribunales.

—¿Por una boquilla de ámbar! ¿Y si luego resulta inocente?

—No á mí, sino al Tribunal corresponde averiguarlo.

—¿Y te crees hombre de conciencia? Reflexiona sobre el mal que hiciste. Has llevado la perturbación, la zozobra y la amargura al seno de una familia. Has impreso en la frente del acusado y de sus hijos una mancha indeleble. Puso el Dios de la Biblia un signo en Caín para que no lo matasen; pone la justicia un signo peor en los que caen bajo su férula. Será inútil que se los manumita; los nublará eternamente la sospecha y los apartará de los otros hombres. ¡Ay de él y de los suyos si por falta de fiador entra en la cárcel! Mantenia él la lumbre del hogar, bien trabajando, bien pordioseando; deberán ahora los hijos ir mendigando para su padre, y recibirán en no pocas puertas ultrajes por dádivas. Quisiste castigar al que supones ladrón, y sin saberlo ni quererlo descargaste la mano en seres que ningún mal te hicieron.

—¿Debo, pues, consentir que me roben?

—Te diré lo que Cristo respecto á la mujer adúltera: castiga al que te robó si te consideras exento de pecado.

—¿Cómo! ¿Cómo!  
—Ves la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo.

—¿Me llamas ladrón?  
—Ejerciste un tiempo la abogacía.

¿Estás seguro de haber proporcionado siempre tus derechos á tu trabajo? Eres hoy labrador: ¿vendes los frutos de tu labranza por lo que cuestan?

—¿Me ofendes! nada tomé ni tomo contra la voluntad de su dueño.

—Lo tomaste ayer aprovechándote de la ignorancia de tus clientes, y lo tomas hoy aprovechándote de la necesidad de tus compradores, como ese desdichado tomó la boquilla de ámbar aprovechándose de tu descuido.

—No castiga ni limita ley alguna los hechos de que me acusas.

—Tienes razón; la ley no castiga al que hurta, sino al que hurta ó defrauda sin arte.

—Eres atrabiliario como ninguno. ¿Quién, á tu juicio, podrá decirse exento de pecado?

—Nadie: lo impide la actual organización económica. Para los hurtadores sin arte bastan los presidios; para los hurtadores con arte no basta el mundo.

F. PI Y MARGALL.

## La patria de los pobres

Jamás se hubo conocido en esta provincia de Salamanca el desarrollo que, de poco tiempo á esta fecha, presenta la emigración al Brasil. Pueblos enteros demandan el gratuito pasaje á los distintos agentes que aquí tienen las empresas emigradoras.

Contrista el alma ver tantas familias aldeanas deshacerse de los pobres

ajuares para reunir algunos recursos con que cubrir parte de los gastos del viaje. Nótese en sus semblantes la desesperación del que adopta una medida extrema, contraria en un todo á sus hábitos y costumbres, mucho más si se tienen en cuenta el atraso intelectual en que se hallan y el cariño que toda la gente del campo siente por la pobre aldea donde nace y por la tierra que tanto regara con su sudor desde que vino al mundo.

Es poco humano verse á la orilla y no sentir pena por los que se ahogan, y como da la circunstancia que el mayor temor para ahogarse consiste en continuar aquí, atenúan el dolor de la ausencia con la esperanza de hallar el pedazo de pan que les niega la *mamá patria* en tierras para ellos desconocidas, pero en donde esperan encontrar seguro alimento con el fruto de su trabajo, mal ó bien retribuido, cosa que aquí les falta.

Las causas de por qué no tienen ocupación, y les obligan á emigrar, son bien sencillas. Están íntimamente ligadas con la manera de ser de la producción actual: la competencia agrícola. Dicha competencia exige la concentración de la propiedad, para producir más y más barato. Otra de las ventajas obtenidas para el labrador en grande escala, y no pequeña, es la ocultación en los tributos al Estado, provincia y municipio, lo que no puede hacer el pequeño colono ó propietario. En estas ocultaciones están las causas del acrecentamiento de las riquezas de los labradores de esta provincia, ya sean las dehesas suyas ó las lleven en arrendamiento. Por esto los grandes terratenientes, que no trabajan sus fincas, desean mejor arrendárselas á uno solo que á muchos, porque el explotador en grande le asegura mejor la renta, ganando él, que distribuyendo esta propiedad entre 50 ó 100 familias.

Dirán que es poco caritativo ó poco humano; pero esto mismo tenía que decirse de los grandes almacenes, grandes fábricas y grandes empresas en general. Claro que en este caso es más brutal el daño, necesitándose tener un corazón de bronce para ver desaparecer pueblos enteros, como ocurrió en Santa Olalla, propiedad del conde de Montarco, actual alcalde de Madrid, sin que sirvieran ni las súplicas ni las amenazas, con penas en la otra vida, empleadas por mi particular amigo el obispo de Ciudad Rodrigo. Todo fué en vano; se *fumó el pueblo con iglesia y todo*. Pero digan lo que quieran de estos hechos los impresionables, la verdad es que son lógicos y propios para demostrar la manera de ser de la propiedad burguesa ó capitalista.

Cuando viene un año malo no cobran las rentas del pequeño colono y sí del grande. Este, además, beneficia la propiedad por propia conveniencia y porque así puede hacerlo por ser ganadero en grande escala y rico, mientras el pobre colono esteriliza la tierra por quererla sacar demasiado y no tener ni ganado ni riquezas para alimentarla bien con abonos. Hay otra razón poderosa para que prefiera el propietario un solo colono rico que no muchos y pobres, fundado en la competencia americana, pues sobradamente sabe que repartiendo un terreno

entre cien colonos tiene que subir más el coste de la producción, por tener que vivir 400 personas (calculando á cuatro por vecino), pagar mayor impuesto al Estado, provincia y municipio, renta y, lo que es más negro, mayor usura, por ser más también y tener menos recursos.

Pero al leer esto habrá muchos que digan: estos pícaros socialistas ven muy dificultosa la presente sociedad burguesa.

Mas á los que tales palabras suelen, les contestaré que no son sólo los partidarios del Socialismo los que ven estas imperfecciones en el Estado actual, sino los jefes de este mismo cotarro.

Examinen la colección recopilada de los trabajos políticos de don Antonio Cánovas del Castillo, y se encontrarán, como á la mitad del tomo tercero, un párrafo que dice así, hablando de la crisis agrícola:

«No sólo se debe culpar á la Naturaleza de nuestros males económicos, sino al exceso de los tributos sobre la producción. Acumúlense, por último, á tamaños motivos de decadencia, su hermana inseparable la usura, que si un grande y útil instituto reciente, en buena parte aleja de la gran propiedad, cada día agrava, donde aquél no alcanza, sus crueldades contra el cultivador y propietario en pequeño. Conviene, por otra parte, advertir que la producción de dos rentas por el cultivo, sea como sea, para el propietario irresponsable y ausente una, otra para el que directamente vive sobre la tierra, con su familia, donde quiera, es ya difícil.»

No hay más diferencia entre el que dice lo anterior y los socialistas, que éstos conocen el remedio y noblemente lo aconsejan, y el otro, ó no lo conoce (porque se dan casos de sabios que no saben muchas cosas que tienen olvidadas los que no lo son), ó no le conviene conocerlo, para seguir mereciendo la confianza de los que le pagan y le adoran como á un Dios.

Tal es la situación en que se hallan los pequeños colonos. Unos se ven arrojados por el egoísmo de los grandes terratenientes y otros dejan voluntariamente la labor porque no sacan lo suficiente para cubrir los gastos, aún viviendo miserablemente. Pero su malestar no sería tan desesperado si encontrarán ocupación en España en cualquiera otro trabajo que ellos pudieran desempeñar. Mas éste no lo obtienen de ninguna clase. Me consta que muchos han escrito al ministro de Ultramar solicitando pasaje gratis para Filipinas, siempre que al llegar allí se cuide el Estado de buscarle un punto donde desarrollar sus conocimientos agrícolas, y les han contestado que, por ahora, el Gobierno nada puede hacer por ellos.

Cerradas todas las puertas de la península y de nuestras posesiones ultramarinas, se han visto en la dolorosa necesidad de acudir á la emigración, con pasaje gratuito para el Brasil; pero la mamá patria los detiene en la frontera si están comprendidos en la edad de 16 á 32 años, ante el temor de que quede despoblada España y no hallen voluntarios que vayan á Cuba impedidos por el hambre ó que en épocas determinadas les falten brazos á bajo precio para efectuar las faenas de la recolección.

La cuestión agrícola es más compleja de lo que muchos creen, mientras impere la propiedad individual y se realice la concentración capitalista, que, si por un lado abarata la producción, crea, por otro, un enorme pauperismo de consecuencias más fatales.

Y estos males no los curan ni carlistas, ni conservadores, ni republicanos, ningún partido, en fin, que reconozca la propiedad privada de los me-

dios de vida. Sólo el Socialismo tiene el remedio infalible con sus soluciones económicas, restituyendo los medios de producción á todos los trabajadores. Todo lo que no sea esto es música celestial. Acudan, pues, al Partido Socialista todos los desposeídos y verán remediados todos sus males económicos y libres de verse detenidos en ninguna frontera, porque éstas también desaparecerán por ser otra calamidad para los asalariados de todos los países.

CASIMIRO MUÑOZ.

Ciudad Rodrigo, septiembre 1896.

## Nuestro concejal

La verdad es que la labor de los socialistas en las corporaciones burguesas, llamadas por antonomasia populares, es una obra de romanos.

Gustar, como todo socialista, de decir la verdad á secas, de llamar las cosas por su verdadero nombre, sin toques retóricos ni eufemismos pudorosos, exponiéndose continuamente á ser atormentado con la campanilla presidencial; de tratar las cuestiones á toda luz, en plena sesión, y no en los pasillos, donde hacen sus cábalas y componendas los enemigos; luchar á todo trapo con la inmensa mayoría de los individuos de la Corporación, que tienen la cabeza llena de preocupaciones y prejuicios y ven malo todo lo que propone sólo porque sale por boca de un socialista; sufrir sin pestañear las derrotas en las votaciones y el desdén aparente y teatral de los concejales burgueses hacia las proposiciones socialistas; todo esto es un trabajo y una firmeza de convicción que honran ciertamente á los concejales socialistas, pero que es una carga pesada para llevar la cual hace falta tener una voluntad de acero.

Y esa es la situación del compañero Perezagua en el Ayuntamiento de Bilbao.

Dicho esto, vamos á repasar las últimas sesiones de nuestro Municipio, á ver lo que han dado de sí en los asuntos que ha intervenido el concejal socialista.

En una, hizo la denuncia de que en la prevención se maltrataba á los detenidos, citando el caso de que á una criatura se la maltrató cruelmente por sospechas de haber hurtado unos hierros, sospecha que no se comprobó y hubo que poner en libertad al muchacho, aunque con las espaldas bien calientes.

El señor Moreno dijo que esas denuncias deben hacerse á él particularmente para poner él, por su parte, el remedio. Siempre el miedo á la luz y á la publicidad.

A pesar de eso, en la perrera se sigue la misma marcha que antes de la denuncia.

Acerca de la proposición de Perezagua sobre los socorros á los soldados que van á Cuba, ha vuelto á discutirse en el Ayuntamiento por el disgusto que manifestaron los oficiales al rechazar los habanos, y se ha remitido un telegrama á Cuba para dichos oficiales, que pareció una humillación, á pesar de las manifestaciones de Perezagua, diciendo que bastaba consignar en acta que nadie había tenido intención de ofenderles.

La Comisión organizadora de los festejos de agosto quería que se aprobara su gestión como de matute, tratando de deslumbrar á los concejales con las veintitantas mil pesetas que ha habido de ingresos, sin dar cuenta de los gastos, en cuya partida debe

de haber cuentas que ni las del Gran Capitán.

El compañero Perezagua pidió que fueran al Ayuntamiento los gastos y los ingresos juntos y entonces se verá si la Comisión organizadora merece plácemes ó censuras.

Así se acordó.

La referida Comisión propuso gratificaciones para dos empleados del Municipio, consistentes en 1.000 y 250 pesetas respectivamente para cada uno, con motivo del exceso de trabajo que han tenido.

El compañero Perezagua propuso que se gratificara también á los guardias municipales, á los obreros de la fábrica del gas y á cuantos empleados del Municipio han realizado trabajos extraordinarios con motivo de las fiestas.

Volvió el informe á la Comisión para que haga nuevas propuestas de gratificaciones.

El concejal socialista presentó en la penúltima sesión una moción pidiendo que á los soldados que regresan de Cuba á esta villa, enfermos ó inútiles, aunque sea de paso, sean socorridos con diez pesetas cada uno, para que no se dé nuevamente el caso vergonzoso de que vayan á pedir alojamiento en la perrera.

La moción fué tomada en consideración y pasó á informe de la Comisión de Hacienda.

## Notas semanales

Mañana se celebrará en la plaza de toros de Vista Alegre una fiesta taurina, en la que capearán, banderillearán y matarán á estoque cuatro novillos las afamadas señoritas toreras.

Es lo único que le faltaba á la mujer, elevada al quinto cielo por los poetas chirles de la burguesía.

Se la explota en la fábrica, se la explota en el lupanar y ahora se la explota como matadora de toros.

Vamos progresando.

Algunos hipócritas, que ven con indiferencia á las mujeres descargar gabarras de arena y barcos de carbón en nuestros muelles, se han indignado contra las señoritas toreras y las han dicho: «¡A fregar!»

¡Qué más quisieran las obreras maltratadas en las fábricas, que saber dar un quiebro con guapeza en la cabeza de un novillo y poner un par de banderillas en buen sitio!

Seguramente que no se acostarían ninguna noche á obscuras y sin cenar.

No á las señoritas toreras, que al fin y al cabo se ganan la vida como pueden, malamente, es verdad, sino á la sociedad que aplaude y lanza á las criaturas á esas monstruosidades, es á la que hay que condenar y vituperar.

Por lo demás, la misma influencia ejerce el torerismo en la sociedad que el catolicismo.

Aquél mata todo sentimiento noble y excita el instinto de animalidad en el hombre; el otro, predicando la mentira, contribuye á hacer más densa la venda que cubre el cerebro del pueblo.

Los curas y las señoritas toreras se dan la mano.

Y basta de esto.

El telegrama que, á instancias del señor Leguina, acordó el Ayuntamiento dirigir á la Habana para des impresionar á los oficiales expedicionarios de Garellano, por mor de la pro-

posición de Perezagua, ha costado QUINIENTAS TRES pesetas.

Pues nos resulta bastante caro el patriotismo cursi de nuestros ediles.

El miércoles llegaron á esta villa, procedentes de Santander, unos cuarenta inválidos y enfermos del ejército de Cuba.

En la estación fueron recibidos... por los mozos de equipajes.

Las autoridades civiles y militares brillaron por su ausencia.

Los individuos de la Cruz Roja debían hallarse á aquella hora concertando traviesas para el partido de pelota que se celebró por la tarde en el Euskalduna.

¡Pobres de los pobres que van á Cuba!

¡Y qué cosas contaban de la guerra, de los hospitales, del abandono en que mueren los pobres soldados!

Pero... ¡no hay que ser filibusteros! Callemos.

En la misma estación de Portugalete un soldado enfermo arrojó con rabia al suelo la licencia y la pisoteó con asco.

¡Otro desagradecido de la patria!

Por la tarde salieron del cuartel de San Francisco á pordiosear para comer.

¡No los habían dado ni comida!

Los municipales les prohibieron pedir limosna, pero las mujeres hicieron callar á los municipales y se disputaron el darlos de comer y dinero.

¡Qué vergüenza!

Bien va, bien va todo para los socialistas.

Parece que todo el mundo se ha puesto de acuerdo para hacernos la propaganda.

## ATROPELLO INCALIFICABLE

La historia de la lucha de clases se ha enriquecido con un nuevo hecho verdaderamente escandaloso.

La huelga del Hospital Clínico de Barcelona se desarrolla en condiciones muy favorables para los obreros: de ochenta operarios que abandonaron el trabajo, sólo ha podido reponerlos con una docena de malos compañeros y malos oficiales, en su mayoría de fuera de la localidad.

No solamente por esto, sino porque cuantos picapedreros llegan de otras poblaciones hacen causa común con los huelguistas, hallase el sujeto que tiene la contrata de la piedra en dicho Hospital realmente apuradísimo, á pesar del apoyo que le presta el contratista principal.

Ultimamente, el enojo del expresado contratista ha llegado al máximo al ver que no iban á trabajar unos picapedreros reclutados con engaño en Alcañiz y llegados recientemente á Barcelona, apelando para vengarse á un medio indigno y criminal.

Valiéndose de los cuatro polizontes que vigilan las obras, ha hecho que prendieran al presidente de la Sociedad de Picapedreros, que por casualidad se hallaba en las cercanías. Metieronle en el subterráneo de una casilla que hay en el mismo recinto de las obras, y, á palos y bofetadas, pretendieron hacerle confesar los cuatro polizontes que él era el que había influido para que los obreros de Alcañiz no acudieran al trabajo.

Cuando se convencieron, hasta buscando el testimonio de un trabajador carpintero del mismo Hospital, que nuestro compañero ni siquiera había hablado con los indicados picapedreros, llamaron al contratista, y, valiéndose de amenazas, entre todos le hicieron firmar un papel en que, con

muy mala redacción y pésima ortografía, se comprometía el firmante forzosamente a desmentir, en el plazo de veinticuatro horas, por medio de la prensa local, lo que la Sociedad ha dicho, con mucha razón, del contratista y del origen de la huelga. Además se le obliga a declarar que la huelga ha terminado y que los obreros pueden volver al trabajo.

Semejante compromiso, arrancado brutalmente por agentes de la autoridad, ni debía ni podía cumplirse, y, por lo tanto, no se ha cumplido; pero el contratista, añadiendo a la coacción la falsedad, ha hecho publicar en la prensa una noticia diciendo que la huelga había concluido por un convenio, para lo cual habiase firmado un acta entre él y el presidente de la Sociedad de Picapedreros.

No contentos con esto, los polizontes obligaron con amenazas a entrar en la obra a los obreros que sirvieron de pretexto para la detención del presidente; mas éstos, volviendo dignamente por los fueros de la justicia, se negaron a trabajar. Estos mismos, teniéndola, se ven privados de ocupación porque al ir a la obra a recoger sus herramientas, los polizontes les convencen de que no deben llevárselas.

Hay que añadir las mañas de que se valió ese señor contratista para robar a los primitivos operarios: cada semana les retenía una parte de los salarios, y cuando se declararon en huelga, después de mucho tiempo y muchas gestiones, consiguieron cobrar las cantidades devengadas con un descuento de 15 por 100.

Antes de ocurrir los sucesos primeramente relatados, el gobernador llamó a la Junta de la Sociedad de Picapedreros y dijo que estaba obligado a impedir todo género de coacciones, para cuyo efecto consideraría como tal el mero hecho de hablar con los obreros que vinieran de fuera con propósito de trabajar.

Si esto se considera coacción, ¿cómo calificaremos la que se ejerce por los agentes de la autoridad para obligar a palos a confesar un supuesto delito y para hacer suscribir un documento?

¿Sirve para eso la suspensión de garantías constitucionales en Barcelona, como ha servido para otras cosas?

¿Es que los obreros que quieren defender sus justas pretensiones dentro de la legalidad, se han de ver también cohibidos brutalmente por las mismas autoridades encargadas de amparar el derecho de los ciudadanos mientras no se separen de la ley?

El gobernador de Barcelona es responsable de las barbaridades cometidas por sus subordinados. Pues sepa que, a pesar de ellas, la huelga continuará mientras no se acceda a lo que legítimamente reclaman los obreros.

L. J. D.

## De aquí y de allí

### PROPAGANDA SOCIALISTA

#### EN SOMORROSTRO

En la plaza de toros de este bonito pueblo, al pie mismo de las montañas que hace cuatro lustros tuvieron con sangre proletaria las huestes del carlismo y del liberalismo burgués, tuvo lugar el domingo último una reunión de propaganda socialista.

Se repartió la víspera profusamente convocatorias por las minas de los alrededores, lo que fué suficiente para que el domingo los contratistas hicieran trabajar a los obreros en todas ellas, a pesar de ser las fiestas de Somorrostro y día de toros.

Con todo y con ello, a las diez y media de la mañana, hora en que comenzó el meeting, más de 700 obreros ocupaban la plaza de toros. El compañero Pantaleón López, presidente de la Agrupación de Gallarta, dirigió cuatro palabras a los reunidos recomendando el orden y el silencio, cediendo a continuación el uso de la palabra a los compañeros de Bilbao, que lo hicieron por este

orden: Beascochea, Hernández y Perezagua.

Que las ideas expuestas por nuestros amigos fueron del agrado de los oyentes, lo demostraron éstos con sus aplausos y con las manifestaciones de simpatía que, después del meeting, que terminó a las doce, hicieron hacia el Socialismo.

Quizás, antes de mucho tiempo, se organice una Agrupación en esta localidad.

### Nueva Agrupación

Merced a los incansables trabajos de propaganda que realizan por la zona minera nuestros correligionarios de Gallarta, secundados por el Comité de Bilbao, mañana quedará constituida la Agrupación Socialista de Las Carreras.

Aprovechando la ocasión de encontrarse el domingo último en la zona minera nuestros amigos Perezagua, Hernández y Beascochea, varios obreros que asistieron al meeting de Somorrostro mostraron deseos de organizar la Agrupación de Las Carreras é inmediatamente se hicieron los trabajos preliminares.

Mañana se dará una reunión en aquella barriada, en la que tomará parte Perezagua, y se nombrará el Comité de la nueva Agrupación.

### Los socorros de la Diputación

El sábado le fueron entregados al compañero Perezagua, en la Tesorería de la Diputación provincial, 525 pesetas para repartirlas entre las viudas y familias de las víctimas que ocasionó la catástrofe de la mina Indiana y que se encuentran en la zona minera ó quien legalmente las represente.

El domingo por la tarde se hizo entrega de las 525 pesetas en el Centro Obrero de Gallarta a los interesados, según recibos que obran en poder de dicho compañero, y que fué hecha en la siguiente forma:

A Juana Hornillos, viuda con cuatro hijos del obrero Esteban Munilla, 200 pesetas.

A Narcisca Prado, viuda con un hijo del obrero Manuel Rodríguez, 125 pesetas.

A Félix Castillo, en representación legal de la madre del obrero Lorenzo Martínez, 100 pesetas.

A Ramón Santín y Manuel Muñoz, que salieron heridos de la catástrofe, 50 pesetas a cada uno.

Las pobres viudas tuvieron sentidas frases de agradecimiento hacia los socialistas, contestando éstos que harto poco era lo conseguido y que si el Partido tuviera más fuerza, no se darían catástrofes como la de la mina Indiana, debidas solamente a la avaricia de los explotadores, que llevan los trabajos con grandes peligros para los trabajadores.

Las familias de los otros dos obreros que fallecieron no han dado señales de vida ni presentado documento alguno para cobrar las 100 pesetas que a cada uno corresponden.

Esos obreros se llamaban, el uno Segundo Muñoz y Muñoz, soltero, hijo de Faustino y Victoriana, vecinos de Valdemadera, provincia de Logroño, y el otro Serafín Prieto Fernández, soltero, hijo de Francisca, viuda y vecina de San Fernando de Cayón, Santander.

Suplicamos a los periódicos y a nuestros amigos de esas provincias, hagan saber a esas familias el derecho que les asiste a reclamar las 100 pesetas concedidas por la Diputación, pudiendo dirigirse a esta Redacción para informes, etc.

El compañero Iglesias, después de tomar parte en varias reuniones de propaganda que se han celebrado en el Ferrol, se dirigió a Coruña, donde ha sido objeto de un ridículo espionaje por parte del gobernador de aquella provincia, que, sin duda, temía que allí fuera a hacerse la Revolución Social. Ni un momento han dejado de seguirle por todas partes los polizontes.

Y no solo ha hecho eso el gobernador de la Coruña, sino que, por bajo cuerda, ha hecho imposible que allí se dieran reuniones, amenazando, según se dice, a los dueños de los locales.

¡Hay cada Poncio por esas insulas! Últimamente sabemos que nuestro amigo ha hecho uso de la palabra en Pontevedra, donde los socialistas han organizado algunas reuniones, que se han visto muy concurridas, y en las que el compañero Pablo Iglesias ha sido calurosamente aplaudido.

¡Qué autoridades!

Nos dice un obrero llamado Paulino Menchaca, que el domingo último, por la noche, á eso de las diez, iba por el camino de Burceña, en compañía de unos amigos, cuando se acercó el cabo de municipales de Baracaldo y, llamándole aparte, le atizó de buenas á primeras tan formidable garrotazo en la cabeza, que lo dejó sin sentido y le abrió una regular herida.

Como si esto fuera poco, añade que una pareja de la benemérita le dió varios culatazos con los fusiles.

Del hecho dió conocimiento al Juzgado y por esta razón omitimos toda clase de comentarios, de los que no podrían salir bien librados esas autoridades que tanto abusan del palo.

Una pobre anciana, llamada Angela Bilbao, se ha acercado á nuestra Redacción para contarnos sus apuros.

El administrador de la casa donde habita quiere arrojársela de su pobre alcoba porque no puede, por el momento, pagar dos meses de renta que adeuda.

—La culpa de todo—dice la pobre mujer, que tiene cerca de ochenta años—la tiene el fabricante de naipes don Juan Urrutia, que debe á mi hijo de jornales más de 200 reales y no podemos hacer que nos pague un cuarto.

Lo que trasladamos á ese señor Urrutia para que no retenga por más tiempo lo que no es suyo y pague el trabajo que se le ha hecho, evitando un disgusto á una pobre octogenaria.

Dos individuos que pasaban en la lancha que el domingo, ya de noche, atropelló el vapor Luchanita y uno de ellos fué el que cayó al agua, estando á punto de perecer, y el otro el que resultó herido y fué curado en la Casa de Socorro del Ensanche, se han acercado á nuestra Redacción suplicando que rectifiquemos lo que acerca de este suceso refirieron el lunes los periódicos.

Dicen los interesados que el vapor venía á todo escape, sin luz alguna y que no pitó hasta que no se echó encima de la lancha, por lo que le fué á ésta imposible evitar el choque, siendo tal la zambra y la algarabía entre los expedicionarios del Luchanita, que no se apercebieron de nada y que, por lo tanto, es inexacto que prestaran auxilio alguno á los de la lancha, pues á cuenta de los del vapor, ya se podían haber ahogado todos.

Las noticias inexactas de los periódicos tienen su explicación, porque se trata de un barco propiedad del Pequeño, que debe tener carta blanca para atropellar á todo el mundo, unas veces con sus carros de mineral y otras con sus vaporcitos.

En el asunto entienden las autoridades de marina.

Nos escriben del Hotel Términus que dos camareros franceses, después de haber dicho pestes del establecimiento y de su dueña, han obligado á salir de la casa, con sus chismes y cuantos, á otros camareros, quedándose ellos dueños del campo.

Los camareros, como los trabajadores todos, no deben hacerse la guerra unos á otros, sino unirse para mejorar las condiciones del trabajo.

Se nos denuncia que un cobrador de impuestos municipales cometió una barrabanda el día 8 con una pobre vendedora de avellanas que se dirigía á la Casilla á vender su mercancía.

El cobrador le pidió los 15 céntimos del impuesto y como la pobre mujer no los tenía, rogó que esperara un poco á que vendiera algo para pagarle, incomodando tanto esta contestación al cobrador, que tiró de la cesta de las avellanas y derramó por el suelo buena porción de ellas.

Varias personas que presenciaron el hecho quisieron pagar los 15 céntimos al cobrador y éste, no sólo se negó á aceptarlos, sino que llamó á dos municipales para que llevaran á la perrera á la vendedora de las avellanas, lo que efectuaron inmediatamente.

Hechos como éste y que se repiten con frecuencia, no se comentan, son condenados por todo el mundo y dan idea de la educación y de los buenos sentimientos que animan á muchos empleados del Municipio.

Los señores de las bicicletas campan por

sus respetos y atropellan, que es un gusto, por esas calles, á todo bicho viviente.

Apenas pasa día sin que los periódicos no den cuenta de algún desaguisado cometido por los ciclistas contra niños y ancianos y, por supuesto, sin que sean siquiera detenidos por la autoridad.

Los señores municipales debieran mostrar en perseguir á esos nuevos vándalos el celo que muestran para llevar á la perrera á los mendigos.

Los socialistas de Mataró, que han tomado parte en las últimas elecciones de diputados provinciales, han llevado á las urnas 345 votos en favor de su candidatura.

La republicana no obtuvo más que 122.

Los obreros panaderos madrileños han celebrado una reunión numerosa en el Liceo Rius, para protestar contra los abusos que cometen los patronos.

Los oradores propusieron apelar á la huelga sino se cumplen por los patronos las mejoras á que se obligaron por la huelga pasada, siendo muy aplaudidos y aceptada la idea de la huelga por unanimidad.

El maestro de Erandio, don Simón García, se ha acercado á nuestra Redacción y nos ha manifestado ser completamente inexacto lo que insertamos en nuestro anterior número, referente á que había maltratado á un discípulo brutalmente, por no haber acudido un día de fiesta á misa.

De sus averiguaciones parece resulta que el chico se hizo una herida en la cabeza jugando y para evitar el castigo de la madre, dijo que el maestro le había maltratado y de ahí la equivocación de los que nos comunicaron la noticia.

No tenemos inconveniente en rectificar si es así, como parece, y en afirmar, como el señor García desea, que no acostumbra á castigar con palo, ni con golpes, á sus discípulos y mucho menos por faltar á misa.

Queda complacido el señor maestro.

## Ecoss de las minas

### En el Regato

La Compañía minera Luchana Mining tiene en el Regato hornos de carbonato y en esos hornos hay trabajando varios obreros y, al frente de esos obreros, hay un encargado que se llama Raimundo Rivas, que es un hormigueta para su casa y un hombre que abusa mucho de los obreros.

Tiene tienda y admite pupilos en la casa y al que no compra los géneros en su tienda lo despide sin más ceremonias.

Los comestibles no saben los obreros á qué precio los vende, porque muchas veces van á comprar creyendo que son á cuatro, por ejemplo, y luego resulta que les ha puesto á ocho.

Nada, que no tiene desperdicio.

Hace pocos días, un obrero del horno que estaba á pupilo en su casa, llamado José García, harto del mal trato que le daba, cogió sus trastos y se fué á otra casa de posada. Pues al otro día acude al trabajo y se encuentra con que ya estaba ocupado su puesto por otro.

Es mucho hombre este Raimundo Rivas y hay que tenerle presente para cuando pueda premiarse como es debido.

Vuestro y de la R. S.,

UN OBRERO.

Regato, 18 septiembre.

\*\*

Un listero como hay... pocos

En la mina Parcocha hay un listerillo que trata á los obreros á baqueta. Es hermano del encargado Bautista y sobrino del contratista señor Amézola, socio de Olaverria.

Hace pocos días despidió á un obrero porque no se quitó el capote cuando más llovía. Su tío debe ponerle un ronzal ó cepillarle de nuevo, porque es muy bruto.

\*\*

En la "Julia," y "Adela,"

Hay ciertos contratistas, encargados y capataces por estas minas, que lo mismo se les da por lo que va, que por lo que viene. Ellos, á su negocio, robando y maltratando á los obreros. Y si luego se les dice en letras de molde que son unos bandidos y unos bárbaros, se quedan tan frescos y tan oron-

dos, como si se les hubiera llamado angelitos. Por un oído se les entra y por otro se les sale. No conocen la vergüenza.

Ahí está Julián Gorrochátegui, un café de cuerpo entero. Ha venido a sustituir en estas minas, de encargado, al que lo era antes, Indalecio Cornelio, y ha hecho bueno a éste, ¡que ya es hacer!

En cuanto tomó posesión de su empleo rebajó los salarios en un 20 por 100 y el personal en un 25. Dió orden á los capataces para que apretasen las clavijas é hicieran á los obreros arrancar un 20 ó 25 por 100 más de toneladas de mineral, con lo que estas canteras han quedado convertidas en verdaderos infiernos.

Enseguida los obreros, ya viejos en estos trabajos, tomaron las de Villadiego, porque no querían desafiarse para dar gusto al bárbaro, y por esta causa éste se ha visto falto de personal para dar abasto al arrastre de mineral y un día, después de arrancar 20 ó más toneladas cada obrero, se empeñó en que había de continuar la gente hasta completar los cinco cuartos, cosa á que se negaron los obreros, é hicieron perfectamente, y cuando el otro, hecho un toro, empezó á vomitar palabrotas y á amenazarlos con despedirlos del trabajo, fueron á por la papeleta, porque eso ya no es trabajar, es suicidarse y á eso no están dispuestos los trabajadores. Si quiere matarse Juliánote hágalo en buena hora, que nada se habrá perdido con ello, antes al contrario, habrá un animal dañino menos en el mundo.

Pero, señor, ¿por qué serán tan brutos estos encargados?

¡Luego dirá Arana que en sus canteras se trata bien á los obreros!

Como trabajara él bajo el mando de Julián es seguro que cambiaba de ese modo de pensar!

El cual Julián tiene tan buenos sentimientos que, verán ustedes: sintiéndose gravemente enfermo un obrero, hubo necesidad de llevarle al Hospital de Triano y como no podía ir por su pie y es obligación de los contratistas en ese caso la conducción, varios obreros le avisaron para que entre cuatro le llevaran en una camilla. Pues el muy bárbaro contestó que él no tenía los obreros para eso y que sino había quien lo quisiera llevar, á él le tenía completamente sin cuidado.

Excuso decir que varios obreros se presaron voluntariamente á realizar tan caritativa obra.

¡Y hay quien dice que es muy mala gente la que trabaja en la zona minera!

¡Ya! Tiene razón quien eso dice.

Véase la mala gente que hay por doquier en las minas:

## ALMAS MUERTAS

### Historia de una familia burguesa

XVI

Al siguiente día, mientras el tren en que iba Pedro corría hacia Madrid, tuvo lugar una deplorable escena en casa de Ranzade.

No era un secreto para doña Rafaela que Consuelo quería al primo, aunque ni sospechaba siquiera el alcance de este querer. La hubiera matado si supiera que había mucho más que la simpatía que ella presumía.

Fué ello que, durante la comida, hubo que instar á Consuelo para que comiera, porque se quedaba como alelada y pasaban los platos sin que ella los tocara. Todos sabían la causa de la pesadumbre de la pobre rubia, mas nadie osaba hacer alusión al ausente, ni á la causa de la ausencia, por temor á la señora, que se irritaba con sólo mentar el nombre de Pedro. Pues se empeñó en que Consuelo había de comer, y Consuelo en que no tenía ganas, y has de comer, y no puedo, y dale, y torna. La muchacha metía los alimentos en la boca, pero no pasaban; no podía, vamos, no podía tragarlos. Violencia enorme que le causó gran congoja, que reventó en copiosas lágrimas. Levantóse la madre como una furia y la sacudió un bofe-

capataces, encargados, tenderos y contratistas.

Y no va más por hoy.

EL CORRESPONSAL.

Gallarta, 15 septiembre.

\*

\*

### Contra avaricia... leña

¡Buena, pero buena tropa están hechos Garay Gordóvil y sus edecanes!

Uno de éstos, que se llama José Miranda, como podía llamarse Luis Candelas, quiso atropellar á cinco obreros porque habían faltado un cuarto al trabajo. Pero los obreros, que no eran mancos, le dijeron que poco á poco, que no había que atropellar á nadie y que hiciera el favor de ponerles las papeletas para cobrar.

El Candelas, digo, el Miranda, les extendió las papeletas, pero en tal forma que no pudieron hacerlas efectivas en ningún establecimiento y anduvieron los cinco obreros tres días de aquí para allá inútilmente. Claro, el Candelas, ¡dale bolal... el Miranda lo hizo propósito á ver si así se aburrían los obreros y él se quedaba con su dinero.

Pero fueron testarudos y volvieron donde Candelas á decirle que si no ponía las papeletas en debida forma iban á romperle algo. Miranda chilló y se armó un zipizape de ole, resultando que se achicó Candelas y tuvo que extender las papeletas en regla.

Por cierto que entraron los obreros en cinco establecimientos de Labarga á hacerlas efectivas y, donde no les pedían el 5 por 100, les pedían el 7 por el cambio.

Nada, que en la zona minera todos son á chupar del sudor del obrero.

Recomiendo á los trabajadores el procedimiento de estos obreros, cuando los Candelas de la zona minera quieren burlarse de ellos ó escamotearles algo.

J. V.

Concha 7, 13 septiembre.

## Unión General de Trabajadores

### COMITÉ NACIONAL

La huelga de Picapedreros de Barcelona continúa, ofreciendo probabilidades de triunfo para los huelguistas.

Rogamos á las Secciones federadas no demoren el envío de las cuotas que marca el artículo 15 de los Estatutos.

Barcelona, 9 septiembre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

tón tremendo. Fué un relámpago infernal, fué un momento no más; pero en él ¡qué horrible forma tomó el rostro de la piadosa dama!

Pareció asomarse el demonio á sus ojos, tal estaban de chispeantes; su boca se contrajo hasta hacer rechinar los dientes, y, con el apretón, se dilataron las mandíbulas; todo el armazón de la cara se alteró, presentándola espantable. Si la furiosa ira que mora en los antros del mal tiene figura humana, debe parecerse á doña Rafaela en aquel momento.

Don Manuel, que vió á Consuelo sangrando por dientes y narices de resultados del golpe, se enfadó mucho, llamó «bruta» á su mujer, tiró la servilleta y salió, y allá se oyó un portazo en el despacho, que era su refugio para pasar los berrinches y para gozar de las alegrías de sus triunfos mercantiles.

Tocó el timbre y á un criado que se presentó le dijo: «que venga Vicuña», y Vicuña, pobre bufón de estos señores modernos, se presentó correcto y sonriente, como siempre, dispuesto á entretener á don Manuel, á hablar de cuanto quisiera, á borrar con agradables nuevas el disgusto que notó en seguida por los resoplidos que daba el jefe.

—¿Qué hay de nuevo, Vicuña?

—Hay un telegrama de Glasgow que anuncia la salida del *San José* para Gibraltar y Málaga, con sobordo de 1.200 libras. En Málaga tenemos 500 toneladas de vino, pasas y alguna otra cosa. Para completar

## Reuniones

### VELADA

Esta noche, á las ocho y media, conmemorará con una velada la Agrupación Socialista de Sestao uno de los aniversarios de su fundación.

La entrada es pública.

\*

\*

### A LOS MINEROS

Se convoca á una reunión á los trabajadores de Las Carreras para dejar constituida definitivamente la Agrupación Socialista en aquella barriada y proceder á la elección de los individuos que han de formar el Comité.

Dicha reunión tendrá lugar mañana, á las cuatro y media de la tarde, en la parte zaguera del estanco de Las Carreras.

\*

\*

### A LOS MOLDEADORES

La Junta Directiva de la Sociedad de Moldeadores de Vizcaya, en circulares que ha repartido por los talleres, hace un llamamiento á los obreros de este oficio y les convoca á una reunión de propaganda, que se verificará mañana, á las diez de la misma, en el Centro Obrero (Laguna, 6).

## CORRESPONDENCIA

Baracaldo.—J. M. B.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio y 1 para EL SOCIALISTA.

Burgos.—P. L.—Se sirve la suscripción y números del 102.

Zalla.—A. P.—Recibidas 6 pesetas á cuenta de paquetes. Se mandan números de EL SOCIALISTA.

Gallarta.—C. S.—Recibida 1 peseta de su suscripción.

Labarga.—J. G.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción, 1 del paquete y 1 para EL SOCIALISTA.

Villafranca.—N. G.—Recibidos 25 céntimos que, con los 50 que teníamos á su disposición, queda pagado el paquete que remitimos.

Gibraltar.—R. W.—Recibida 1 peseta. Se sirven los 30 ejemplares.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 3 pesetas: 1 de J. B., de Baracaldo, 1 de C. F., de Gallarta, y 1 de J. G., de Labarga, para pago de suscripciones.

la carga, tenemos en Sevilla 2.000 cajas de naranjas y 600 toneladas de plomo. En junto, hará este barco unas 20.000 pesetas de flete. Para el retorno, tenemos en Londres 1.500 tambores de sosa cáustica y bastante carga general. Yo creo que podrá venir directo.

—¿Y el *San Andrés*?

—El *San Andrés*, según telegrama de Mac Lean, salió ayer tarde para Hamburgo. No trae más de 300 toneladas de hueco, y parece que allí hay carga sobrada para completar.

—El *San Antonio* entró en el dique en Marsella...

—Sí, señor. Estará listo el lunes. Conforme dispuso usted, se ha teleografiado á Rouanet para que le dé todo el cemento y tejas que haya, mas, con todo, sacará mucho hueco.

Hay una partida grande de cereales para Alicante, pero no quieren pagar más de nueve pesetas.

—¿A granel?

—Sí. Son unas 400 toneladas. Se pueden meter en la bodega de popa. Usted dirá si se aceptan... En Alicante hay vino para el Havre...

—Aceptarlas.

Vicuña redactó allí mismo un telegrama para Rouanet, ordenándole que «admita las 400 cereales Alicante nueve pesetas.» Tocó el timbre y entregó el telegrama á un dependiente que se presentó, encargándole

## LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

## BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx; 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes; 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz; 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López; 75 céntimos.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

## Espectáculos

### TEATRO DE LA AMISTAD

Representaciones de zarzuelas en un acto.

Entrada, 50 céntimos con opción á 25 de consumo.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugaldes, Hernani, 8

que se pusiera inmediatamente. Y prosiguió, Vicuña.

—Jausthon ha aceptado nuestra oferta de 20.000 toneladas mineral de la *Asunción*, á ocho chelines, franco bordo, á remitir en cuatro meses, giro á sesenta días.

—Y Ostermeyer ¿no ha contestado aún?

—Aún no, señor. Se le concedieron ocho días para la contestación...

—El Exterior subió ayer un entero...

—Y medio más que ha subido en la Bolsa de hoy, según telegrafía Giménez.

—Bueno; pues entonces que venda, no bajando de ochenta, las cien mil pesetas. ¿No costaron á 77?

—Eso es.

Mano á la pluma otra vez Vicuña para telegrafiar á Giménez que «venda cien mil Exterior por lo mejor, no bajando de 80.»

—¿Le pongo que envíe cheque nominativo ó quiere usted que compre otros valores?

Reflexionó sobre esto Ranzade, mirando fijamente al techo, como si allí estuviera escrito el secreto del bolsista afortunado, se manoseó los bigotes, se rascó la peluda barbilla y, al fin, dijo:

—Que compre Cubas viejas, no pasando de 92. Póngale también que compre Bancos... que compre 50 á 371.

—Entraron en esto dos caballeros, gratísimos para don Manuel, según lo bien que los acogió, y Vicuña se retiró, llevando en la mano el telegrama para Giménez.

Ya no se acordaba Ranzade del disgusto de la mesa; ya estaba en sus glorias.